

Marco Rubio y Mario Díaz-Balart: ¡Que Dios no los perdone!

22/06/2018



Al margen de esa tragedia, ambos legisladores por la Florida, trabajan para obtener la aprobación de millones de dólares.

El aval de esa maquinación, lo utilizarían en programas subversivos contra dichas naciones.

Tales iniciativas fueron aprobadas para el año fiscal 2019.

Así lo informó, este jueves la periodista del Nuevo Herald, Nora Gámez Torres.

Puntualizó que Rubio aseguró que 20 millones irían a la extrema derecha venezolana y 15 hacia grupos que manipulan en Cuba.

Según Gámez el dinero para esos fines, aprobado por la Cámara Alta, con destino a Cuba, es la tercera parte de los 30 millones solicitados este año.

De forma paralela, Mario Díaz-Balart, ayudó a mantener los 15 millones aprobados en 2018 con el pretexto de ayudar a promover la democracia en Venezuela en el próximo año fiscal.

Rubio también afirmó que 391 millones serían entregados para la titulada asistencia en temas de seguridad y programas de derechos humanos en Colombia, así como cinco millones para Nicaragua.

La periodista del Herald agregó que los programas de cooperación hacia países de América Central recibieron 515 millones de dólares, a propuesta de senadores ultraderechistas.

Las cifras antes mencionadas deberán ser conciliadas por un comité de miembros de ambas cámaras.



## Marco Rubio y Mario Díaz-Balart: ¡Que Dios no los perdone! Publicado en Cuba Si (http://cubasi.cu)

El artículo de Gámez Torres subraya que, todo hace indicar, hubo un acuerdo más rápido en el proyecto de presupuesto para la Oficina de Trasmisiones a Cuba.

En dicho plan se ha tratado de evitar duros recortes a TV y Radio Martí.

Se han destinado 29 millones para dicha Oficina, la que recientemente nombró como director al ex alcalde de Miami, Tomás Regalado.

Observadores han insinuado que el abundante dinero que Rubio y Díaz-Balart desean invertir en acciones subversivas contra Cuba, Venezuela y Nicaragua pudiera tener un fin más noble.

Que ambos ayudaran a unir a miles de niñas y niños amontonados en campamentos, lejos de sus padres, quienes desconocen sus paraderos, por orden de Donald Trump.

Marco Rubio y Mario Díaz-Balart, no merecen el perdón de Dios.